

# an cora



SAN FELIU DE GUIXOLS - 30 JUNIO 1960  
NÚM. 638 AÑO XIII

## PINTURA A GRANEL



Hojeando las revistas gráficas destinadas al gran público, siempre suele encontrarse alguna noticia de interés por su excentricidad. Mitad en serio mitad en broma se nos informa de lo mucho que puede el humor cuando la imaginación es activa. Así, en este semanario, que tenemos en las manos, vemos a unos estudiantes de Oxford en una de esas «boutades» a que nos tienen acostumbrados las huestes estudiantiles de todas partes, y que corrobora como el estudio de las más serias disciplinas es compatible, y puede alternarse con los ratos de jocosidad.

La anécdota gráfica que tenemos a la vista es la siguiente. Unos cuantos alumnos de la citada institución británica tuvieron la original idea de parodiar lo que, en pintura, se llama arte abstracto. Y para que su propósito no se viera frustrado a medio camino, es decir para que en el curso de la sesión creadora que se disponían a realizar, obtuviera toda la eficacia posible empezaron como primera providencia por procurarse una gran cantidad de materia prima, es decir, pintura en abundancia de todos los tonos cromáticos, puesto que se trataba de manipular cuanta más pasta mejor.

En efecto, una vez todo dispuesto, se instalaron en un edificio cedido a tal fin, con extensas paredes de blancas superficies, y cada uno por su cuenta, utilizando brochas más que

pinceles, se las emprendieron a embadurnar los paneles en todas direcciones, abundantemente y en completa espontaneidad hasta convertir aquello en una fantástica mezcla de colores. No satisfechos con esto, y en el paroxismo de su vena creadora, se las emprendieron entonces a echar todo el contenido que les quedaba en los botes, a un lado y a otro, y, con manos, pies, codos y todo lo que les vino a mano formaron un revoltijo de cuerpos y pinturas cuyo aspecto tenía toda la traza de una fiesta carnavalesca.

Ante hechos de esta naturaleza, uno no puede menos que tomárselo a chanza, tal como hicieron sus protagonistas y el propio reportero que nos las presenta. De lo contrario nos llevaría a cavilaciones demasiado profundas y tendríamos que sacar deducciones que en estos días de intenso calor es mejor el soslayarlas.

Dejemos a la juventud que se divierta a su modo, mientras no arrastren en su impetu bullanguero a los que dedican sus actividades a empresas de mayor enjundia. Más hay que dispensarlo aun a esos jóvenes estudiantes que durante el curso, y principalmente en los exámenes ya habrán tenido también sus momentos de angustia y ansiedad.

Los únicos tal vez que tendrán algo que decir, por la alusión que les afecta, serán los que se dedican a cultivar el arte abstracto en serio. Esos quizá encuentren de mal gusto la gesta humorística de esa tuna pintoresca.

A ellos, pues, dejamos con su comentario crítico, si lo creen necesario. A nosotros la anécdota nos divierte y nos place por la intención. Cada uno con sus trece.

Xavier

Sintonía

### Aquelarre

*Una vez más el escritor se sirve del diccionario para tema de su sintonía. Y de entre las miles de palabras escoge esta: Aquelarre. Dice la definición: Conciliábulo de brujas. Y aquí termina. Porque el diccionario de este escritor es modesto. Sin embargo, la memoria viene en su ayuda y le recuerda que una vez leyó: noche de aquelarre. Y allí se representaba una noche como de carnaval. Mucha algarabía desordenada. Muchas cosas estrafalarias. Caras tontas. Ademanes más tontos, todavía. Desorden por doquier. Claro que aquello, mejor que un conciliábulo, representaba como una especie de libertinaje.*

*Mas, para el propósito de esta Sintonía, quedémonos con el conciliábulo y dejemos el libertinaje. Porque, conciliábulo lo es nuestra ciudad, cuando llegamos al principio de verano. Y quizá este año, el conciliábulo, el aquelarre, haya llegado al punto máximo. Conciliábulo de obras públicas. Conciliábulo de espectáculos, de sardanas, de tránsito. Conciliábulo de conciliábulos en el comercio, y pongamos etc. etc. por lo que puede quedar sin nombrar.*

*Si así es nuestra ciudad en estos momentos. Todo un gran conciliábulo, un gran aquelarre, pero no de brujas. Quizá lo sea de grandes ilusiones. Como una especie de feria de las vanidades, levantadas al conjuro de un hechizo colectivo.*

*De todo hay en esta gran baránda.*

*Tres meses. No más. Porque el conciliábulo no está presidido por ningún ente de los nuestros. Es alguien más poderoso, más inflexible. Y este alguien, cuando llega el final de septiembre, empieza a mandarnos la vanguardia del otoño, para barrer de un solo escobazo todo este aquelarre que ahora tanto nos aturde.*

*Es la ley de la compensación.*